

Chilenos que dejan huella

14 **encuentro**
MARZO 2011

Gabriel Castillo educa sin poder evitarlo

Es común escuchar a lugareños de zonas rurales referirse a "la huella", como el trazado sinuoso de un camino silvestre. El concepto ha echado raíces, por lo que también se refieren de este modo para señalar alguna ruta un poco más demarcada. Pero, de todas formas, una huella no es una carretera, ni una autopista de alta velocidad.

"Siga la huella", nos dicen, con plena certeza de que encontraremos el objetivo que andamos buscando.

Don Gabriel Castillo Insulza ha trazado una huella. Ha caminado antes que nosotros. Su rastro está ahí, disponible, sin mezquindad. Algunos nos hemos atrevido a caminar su huella... intentamos hacerlo, por lo menos.

Conocí a don Gabriel el año 1986, cuando iniciaba mi formación como orientador en la



Gabriel Castillo, Premio Nacional de Educación en 1997

Universidad Católica. Su primera clase la recuerdo con nitidez; lo vi entrar a la sala pausadamente, sencillo en su forma de vestir, directo y claro al hablar, esencial. Nos preguntó, a cada uno, nuestro nombre y a qué nos dedicábamos. Creo que con esas simples preguntas encendió la mecha de un detonante necesario para descubrir el fondo

del ser educador. Empezamos a distinguir, a diferenciar, entre "hacer clases" y educar. Lección sustantiva, en todo caso, para quienes con bastante atrevimiento pretendíamos ser "orientadores" u "orientadoras". Nos señaló que era distinto poseer el título de profesor que ser educador y que hay personas que educan sin poder evitarlo. Estas palabras resonaron fuerte, muy fuerte en la sala de clases. Don Gabriel, en el fondo, logró que nos interrogáramos sobre nuestra propia vocación y sobre lo que hacíamos con los estudiantes, en el día a día, en las escuelas donde trabajábamos.

Recuerdo una anécdota que me ocurrió en esos años con don Gabriel, la que me aclaró aún más su primera lección. Debía partir una tarde con mis alumnos al sur, a desarrollar un proyecto de servicio con la comunidad. Esto significaba perderme su clase, ¡un costo alto por supuesto! Mi dilema era cómo planteárselo, de tal forma que el profesor no sintiera que su clase era menos relevante que dicha actividad. Pero ahí justamente, en ese punto crítico, apareció su sabiduría, su claridad. Me dice que vaya sin problema, que he entendido dónde

estaba lo importante. Debo confesar que la consecuencia fue una mezcla de cierto orgullo por el reconocimiento y de un sentimiento de gran responsabilidad para que la actividad tuviera sentido educativo en todo momento.

Una "huella" no es lo mismo que una autopista de alta velocidad. El sentido de esta distinción está encarnado en la vida y en el testimonio de Gabriel Castillo. La huella sugiere, respeta las diversas "velocidades" personales, también nos permite hacer variaciones, tomar algunos atajos y perfeccionarla, se va construyendo y enriqueciendo con todos los que deciden emprender la aventura. Este ha sido el sello marcado por el Profesor Castillo en miles de educadores y orientadores de nuestro país. Esperamos, en justicia, reflejar su experiencia, conocimientos y sabiduría en nuestras alumnas y alumnos.



Por Rafael Andaur Troncoso
Profesor de Historia y Geografía
Magíster en Gerencia Pública

ARRENDAR: SER DUEÑO DE NADA.

Por eso simula hoy tu dividendo online en **iaconcagua.com**

Verifica qué proyecto puedes comprar pagando un dividendo similar a tu arriendo.

Sólo por enero y febrero financia tu pie con:

12 cuotas
sin interés
ni comisión*

Crédito Directo
al pie de
Aconcagua**

Promociones
especiales en
Sale de Ventas

Call Center 600 898 06 00
Desde Cel: (02) 898 06 00

Visítanos en www.iaconcagua.com

* Tarifa de crédito de bancos asociados. ** Sujeto a evaluación del Cliente hasta un 10%.